

El papel del profesional de la educación social en la e-inclusión

Bruno Fernández Cladera
Profesor asociado de NNTT aplicadas a la Educación
Departamento de Pedagogía Aplicada y Psicología de la Educación
Universidad de las Islas Baleares – UIB (España)
bruno.fernandez@uib.es

Resumen:

Según una valoración de los estudios de educación social, realizada por el departamento durante el curso académico 2005-2006, en el marco del practicum y siguiendo las indicaciones del plan de mejora de los estudios, la asignatura de nuevas tecnologías aplicadas a la educación obtiene una buena valoración por parte del alumnado del último curso, pero la perciben como una competencia no tan necesaria para el ejercicio y desarrollo de su futura profesión como educador/a social.

La finalidad del presente trabajo es impulsar la figura del educador social como profesional de intervención directa para evitar la brecha digital y como agente de formación en la alfabetización digital de colectivos desfavorecidos. Y por encima de todo, subrayar la importancia que tiene que los profesionales de la educación social sean alfabetizados digitalmente y que utilicen las nuevas tecnologías en sus ámbitos de actuación.

Palabras clave:

Educador/a social, E-Inclusión y alfabetización digital, software social.

Objetivos:

Impulsar el papel que ha de ejercer el educador social para evitar la brecha digital que separa a las personas y colectivos que tienen acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, de aquellos que no lo tienen.

Contribuir en la imagen social de la figura profesional del educador social como agente social y de formación que puede hacer llegar a todos los grupos sociales la alfabetización digital.

Descripción del trabajo:

Los profesionales de la educación social, que actúan, según el R.D. 1420/1991 (BOE 1-10-1991), en los campos de la educación no formal, educación de adultos, inserción social de personas en riesgo de exclusión y minusválidos, así como en la acción socioeducativa, pueden utilizar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramientas de acción e intervención social. Esta profesión tiene una relación directa con la realidad social y las TIC son un importante medio y agente de educación social.

Nuestra sociedad tiene el problema de involucrar a los colectivos más desfavorecidos en su alfabetización digital y poder evitar la brecha que existe entre los diferentes grupos sociales y poderlos incluir en nuestra sociedad. En definitiva, la sociedad actual necesita afrontar la “alfabetización digital” y evitar la división que separa a las personas y colectivos que tienen acceso a las TIC, de aquellos que no lo tienen.

Las TIC están cada vez más omnipresentes en casi todas las actividades humanas. Este hecho favorece el acceso a la información y a la generación de conocimiento. Para poder hacer efectiva una alfabetización digital de colectivos desfavorecidos es necesario llegar a los usuarios y lograr que perciban las iniciativas formativas como algo dirigido y orientado a ellos. En este ámbito, es donde los educadores sociales pueden intervenir porque actúan con estos colectivos, además se ocupan de aquellos campos de la educación que no tienen una regulación concreta y las TIC representan una oportunidad de inclusión social.

Los educadores sociales, como afirma Alejandro Martínez, profesor titular de Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación de la EULS, *“tienen ante sí el desafío de enfrentarse a los riesgos que producen las TIC y transformarlos en aplicaciones que faciliten – como señala Miquel Àngel Prats – el acceso a la educación, mejoren el aprendizaje escolar, potencien la participación y la comunicación, favorezcan el acceso a la información, permitan generar*

conocimiento, promuevan el trabajo cooperativo, refuercen la identidad cultural y puedan ser una herramienta de acción e intervención social”.

La educación social tiene un importante papel a ejercer en la Sociedad de la Información. Estos profesionales no pueden ignorar el hecho tecnológico y deben prepararse para adaptarse a estos nuevos recursos y participar de forma activa en el movimiento social denominado *E-Inclusión*, cuyo objetivo es eliminar la brecha digital, un término utilizado para describir el hecho que el mundo se puede dividir entre las personas que tienen y las que no tienen acceso y capacidad para usar las TIC.

Como agente de formación, el educador/a social no sólo puede diseñar, organizar y/o evaluar procesos formativos no formales o informales, también puede llevar a cabo la intervención directa en la aplicación de dichos programas. Como señala PAVÓN *“la pedagogía social no puede ser puramente teórica sino que el educador social debe ser un profesional transformador y pasar a la educación práctica”*. Las TIC brindan a los profesionales de la educación social la posibilidad de hacer acompañamiento e intervención social con colectivos desfavorecidos y de difícil inserción.

Cada vez es mayor el uso de las TIC para la inclusión social de colectivos en riesgo de exclusión social y laboral a través de programas promovidos por las administraciones públicas y gestionados la mayoría de veces por organizaciones no gubernamentales de acción social.

Experiencias como el proyecto E-L4E-I (e-learning for e-inclusion), dirigido a personas excluidas, de manera que puedan usar Internet para expandir sus capacidades, mejorarse a sí mismos y conseguir una vida mejor, son un buen ejemplo del uso de las TIC en la inclusión social y una buena oportunidad para fomentar la formación y la cultura de los más desfavorecidos. Proyectos como E-L4E-I demuestran que las TIC son una oportunidad de mejora para muchos colectivos que carecen de oportunidades de acceso al mundo laboral o a la participación social. Se puede consultar una recopilación de buenas prácticas

asociadas al uso del e-learning y la inclusión digital y social en el portal web del proyecto E-L4E-I: <http://www.el4ei.net/> . (10/09/07)

Otro ejemplo es la Fundación Bip Bip (<http://www.fundacionbip-bip.org/data/fb.php?url=home>) que tiene como objetivo fundamental la integración social de los colectivos más desfavorecidos, a través de las nuevas tecnologías. Esta fundación contribuye con su labor a que inmigrantes, toxicómanos en rehabilitación, niños tutelados, personas mayores, población reclusa en proceso de reinserción, personas con discapacidad física y psíquica, personas sin hogar, y mujeres víctimas de la violencia de género entre otros, puedan tener más oportunidades en la actual Sociedad de la Información. También, publican convocatorias para la creación de páginas web a organizaciones no gubernamentales destinadas a la integración social a través de las nuevas tecnologías. El educador social puede contribuir aportando su formación y experiencia profesional para conseguir el objetivo de la inserción social y laboral de los colectivos en riesgo de exclusión, a través de las TIC.

Como señala PAVÓN “*el educador social puede enseñar nuevas tecnologías a los mayores*”, pero se puede ampliar esta afirmación diciendo que este profesional también puede enseñar a otros colectivos y en diferentes ámbitos. Sin embargo se debe cuestionar si los profesionales de la educación social que intervienen en este tipo de programas tienen la suficiente capacitación y conocimiento de las herramientas.

Es obvio que para que los profesionales de la educación social puedan utilizar las TIC en el ejercicio y desarrollo de su profesión, han de estar alfabetizados digitalmente, igual que cualquier ciudadano de la sociedad actual. Y ¿qué implica la alfabetización digital?. Miquel Àngel Prats, Doctor en pedagogía y profesor de nuevas tecnologías en la Facultad de Educación Blanquerna de la Universidad Ramón Llull, entiende que “*alfabetizar es instruir en los conceptos y procedimientos más básicos de la tecnología, es decir, en el caso que nos ocupa, aprender a leer y escribir con un nuevo lenguaje: el propio de los medios tecnológicos y audiovisuales. En definitiva, saber leer la tecnología y los medios audiovisuales (acrónimos, palabras reservadas, lectura de la*

imagen,...); saber escribir y comunicarse con ella con la finalidad última de llegar a ser libres y autónomos y, sobretodo, conocer los retos y oportunidades, así como las amenazas y límites que consecuentemente nos aporta su uso”.

El educador/a social está incorporando, aunque de forma muy lenta, las TIC para mejorar la intervención social y contribuir a salvar la brecha digital. Cada vez más el uso continuo de la red para la búsqueda de información, las herramientas informáticas para la gestión y el tratamiento de información, el intercambio profesional y el correo electrónico son recursos utilizados por estos profesionales. Se debe continuar explotando las posibilidades de las nuevas tecnologías en el desarrollo de esta profesión.

Entre el conjunto de herramientas de comunicación que el profesional de la educación social debe conocer y que facilitaran la interacción y colaboración social son las denominadas herramientas de software social. Estas herramientas engloban el correo electrónico, lista de distribución, Usenet, IRC, mensajería instantánea, bitácoras de red, wikis, grupos de noticias, etc., así como cualquier otro tipo de comunidad virtual en red. Las aplicaciones se dividen en síncronas (en las que los usuarios interactúan al mismo tiempo) y asíncronas (los usuarios interactúan en diferente momento). Se puede consultar el documento (en inglés) que Christopher Allen utilizó para explicar qué es el software social en: http://web.lifewithalacrity.com/christophera/FVHA_Social_Software_Keynote_Presentation.pdf . (10/09/07)

La Fundación Esplai, que tiene como objetivo fortalecer e implicar al Tercer Sector en la lucha por la inclusión social, publicó en septiembre de 2004 en su diario digital unas reflexiones y propuestas sobre la e-inclusión. A mi modo de ver, aportan una serie de claves que los educadores sociales deben recoger para futuras elaboraciones de propuestas de alfabetización digital para los sectores más desfavorecidos. Indican las barreras añadidas que pesan sobre esas personas y que deben tenerse en cuenta en el diseño de cualquier iniciativa, éstas son:

- La falta de confianza en la propia capacidad de estudio y aprendizaje.
- La dificultad de identificar las propuestas que van dirigidas a ellas.

- El hábito de aprendizaje basado en la resolución de problemas y la experimentación más que en el método académico.
- Las limitaciones de desplazamiento y disponibilidad de tiempo.
- Las limitaciones económicas para financiar la formación.
- La necesidad de un entorno que inspire confianza y seguridad.

Esta Fundación se adjudicó, a través de un concurso público, la ejecución del Programa de Fomento del Uso de Internet y las Nuevas Tecnologías. El programa está promovido por la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones y para la Sociedad de la Información, mediante el ente público red.es, y pretende contribuir al incremento de personas usuarias de Internet apoyándose en las redes de telecentros existentes en España y mediante la complicidad de empresas, instituciones y organizaciones sociales.

Conclusiones:

A modo de conclusión, se presentan una serie de reflexiones y opiniones que, por una parte, motiven a los futuros profesionales de la educación social a incluir las TIC en su intervención socioeducativa y, por otra parte, incidir en la importancia de continuar investigando y elaborando propuestas de utilización de estas nuevas tecnologías en la inserción social y laboral de colectivos en riesgo de exclusión desde el ámbito de la educación no formal o informal.

1. En la formación de los profesionales de la educación social, y para la mejora de sus intervenciones socioeducativas en sus diferentes áreas de actuación, se debe contemplar el empleo y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
2. Existen experiencias y proyectos, algunos citados en este documento, que contribuyen a la imagen de la figura del educador/a social como agente social y de formación que pueden hacer llegar a todos los grupos sociales la alfabetización digital.

3. El profesional de la educación social debe continuar incorporando las tecnologías de la información y la comunicación, no sólo para mejorar la intervención social, sino para contribuir a salvar la brecha digital.
4. Las herramientas de software social son un importante medio de educación social y, por este motivo, son recursos válidos para los profesionales de la educación social y para una intervención socioeducativa.

Bibliografía:

ADELL, J. (1997): TENDENCIAS EN EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN. Edutec. Revista electrónica de tecnología educativa. Nº 7.

ALLEN, C. INNOVATION AND SOCIAL SOFTWARE (presentación en pdf) http://web.lifewithalacrity.com/christophera/FVHA_Social_Software_Keynote_Presentation.pdf (10/09/07).

BELANDO, M. y LÓPEZ, E. (2003): UNA PROPUESTA PARA LA MEJORA DE LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DEL EDUCADOR SOCIAL A TRAVÉS DE LOS RECURSOS TELEMÁTICOS APLICADOS AL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD. RELATEC: Revista Latinoamérica de Tecnología educativa, , ISSN 1695-288X, Vol. 2, Nº. 1, 2003 , pags. 44-65

MARTÍNEZ, A. (2002): EL EDUCADOR SOCIAL EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN. INDIVISA. Revista trimestral de la escuela universitaria La Salle.

PAVÓN, F. (2000): NUEVOS YACIMIENTOS DE EMPLEO, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EDUCACIÓN SOCIAL. Los ámbitos de las personas Mayores. En García, J.;Romero, A. Y Fernández, E. (Coords) *Los nuevos yacimientos de empleo y Educación social* Grupo Editorial Universitario, Granada, (285-298).

PRATS, M.A (2001): LÍMITES Y POSIBILIDADES DE LAS TIC EN EL CAPO DE LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA. Revista Educación Social. Nº 19.

VV.AA. (2004) HACIA LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO. Reflexiones y propuestas sobre la e-inclusión. Fundación Esplai. España. <http://www.fundacionesplai.org/>